





Kalazka



El hombre actual vive de espaldas a su medio natural. Lo desconoce y cuando lo necesita lo que hace no es adaptarse, sino intentar transportar hasta él el consumismo de las ciudades. No sabe integrarse en la Naturaleza, sino que pretende que ésta se amolde a sus hábitos. Pretende que los bosques se abran ante él a golpe de carreteras; que puedan llegar a la cima de las montañas sin esfuerzo; que haya un restaurante cerca para comer comodamente, porque lo del bocadillo en el suelo le resulta un fastidio. Lo que está haciendo la civilización actual no es utilizar, sino consumir la Naturaleza.

Todavía estamos a tiempo de ordenar en cierta medida lo que nos queda por salvar. Pero en el mejor de los casos lo que podamos legar a nuestros descendientes quizás tenga más de coto que de montaña; más de zoológico que de fauna; más de acuario que de mar., en definitiva, una limitación. Los grandes espacios libres, el país que hemos conocido y quizá el propio espíritu que llevamos dentro está condenado a desaparecer.

Estas palabras de Luis Peña Santiago, nos sirven como introducción al artículo que publicamos en el interior, carta a un ladrón de buitres, con motivo del hallazgo de cuatro buitres muertos a tiros en las faldas de Mugarra.



ZIRIBORROAK



Aspaldidanik irakurri izan dut hainbat kexa euskaraz gitxi idazten dugulako, eta egia da. Errua norena? Geurea, idazteko gai garenona eta ez besterena, horregatik bat saia gaitzen.

Maiatzaren igandebat zen eta mendi hauzunatxo baten, sari banatze bat zegoen.

Eguna aprobeztatuz iturri barri bat bedereinkatzen zen, apaiz eta guzti; ez ziren falta txistulariak, jende ugari eta taberna, zer egingo genuke guk horrelako barik.

Inguruaren txukuntasuna gordezteko edo, bospasei bidoi zeuden jarrita antolatzaileek bederen, saskarak batzeko edo, ba alperrekoa, PLIST! paper bat lurrera, KLANK! zerbeza pote bat anka ondora, ZART! aluminiozko paper ondakinak sasi ondora, eta horrela.

Dudatan gelditu nintzen antolatzailen asmoetaz, poteak pixa egiteko ala txisturtika egiteko jarri ote zituzten.

Dena den iturri ingurua ondakinez beterik eta bospasei paperrontzi hutsez inguratutik gelditu zitzaigun.

Mendian horrenbeste ibiltzen garenoi ere, hainbeste kostatzen ote zaigu ba, hiruzpalau pauso ematea hondakin bat botatzeko orduan.

joanan.



CAJA DE AHORROS
VIZCAINA

Carta abierta a un ladrón de buitres



Lamento no haberme dirigido antes a usted, pero hasta hace pocos días no he tenido conocimiento de lo que hizo allá por el mes de febrero en tierras del Duranguésado. Sin embargo, su acto no es de los que pierdan actualidad con el tiempo: el matar cuatro buitres a tiros en unos minutos no es hazaña que el tiempo pueda borrar con facilidad, ni siquiera de una mente que desprecie las formas de vida como la suya.

Lógicamente, desconozco su nombre porque la única tarjeta de visita, aunque bien elocuente, que dejó usted en su paso por la montaña fue el triste espectáculo de los cuatro ejemplares muertos tirados en las laderas de Mugarra. No obstante, aunque su anonimato se ampare en esa soledad que le presta la propia Naturaleza a la que usted ataca de manera tan frontal, me gustaría aprovechar la difusión que puedan tener estas líneas para hacerle llegar algunas preguntas que surgen de la contemplación de su conducta.

Me pregunto, por ejemplo, qué instinto ancestral de caza deformado por el paso de la historia ha llegado hasta su genética desde nuestros antepasados de las cavernas para que la sola contemplación de cuatro buitres posados en el suelo le impulsara a echarse la escopeta a la cara y abatirlos a tiros. Siento curiosidad por saber qué morbosa sensación de triunfo se experimenta al observar los últimos aleteos de sus grandes alas en los estertores de la muerte. Me gustaría que me dijera bajo qué etiqueta coge usted la escopeta en la mañana festiva y sale de su casa camino de la montaña. ¿Cazador? No lo creo, porque la caza deportiva tiene unas normas y una filosofía que, aunque no comparto, están lejos de admitir conductas como la suya.

Quizás ocurra que su subconsciente no hace más que dar una respuesta condicionada a una deformación cultural que ha hecho creer al hombre que le asiste el de-



ZAHARTSU

SANDWICHES - HAMBURGUESAS
PLATOS COMBINADOS
BATIDOS NATURALES

Barria, 26 - 28 DURANGO

CAFES BAQUE

recho a ejercer una tutela omnímoda sobre cuanto le rodea, bajo el poder de ese título de rey de la creación acuñado en base a su inteligencia superior y no a su capacidad de destrucción. Además, en este caso concreto, este mismo proceso conceptual no ha reservado a los buitres eso que ahora se ha dado en llamar "buena imagen".

Su nombre, al igual que los de "ave de rapiña" o "carroñero", adquiere tintes peyorativos en cualquier contexto fuera del estrictamente biológico. No, no son nombres que en nuestra cultura suenen bien, aunque sirvan para calificar a una especie que tiene fijada una tarea importante y beneficiosa dentro del ciclo de la naturaleza. Claro que, vistas conductas como la suya, cabría intuir, dando alas a la imaginación, que el insulto de "humano" tiene que alcanzar las cotas máximas de ofensa dentro del mundo de los buitres.



Uno de los cuatro buitres muertos a tiros en Mugarra. La foto fue obtenida por un grupo de montañeros eibarreses

Pero como, por supuesto, estamos lejos de entender el lenguaje de estas aves y apoyado en el silencio culpable que se ve obligado a mantener, voy a tener que buscar yo mismo la respuesta a una cuestión que me intriga. ¿Quién es usted? Va al monte, pero no es un montañero. Lleva una escopeta, pero no es cazador. ¿Qué es, pues, usted?

Para aplicarle un calificativo, voy a recurrir, no a la ley penal, que tiene perfectamente tipificados como delitos hechos como el que ha protagonizado, sino a la luz de la ley natural que mantiene el principio básico del respeto a la vida en todas sus manifestaciones. No voy a ceder al impulso un tanto cándido de llamarle asesino, porque sonaría a demagogia en un mundo en el que la propia vida humana no ha sido un valor en alza desde que Cain mató a Abel.

Quizás resulte más exacto considerarle un ladrón; un gran ladrón que me ha robado a mí y a toda la comunidad cuatro buitres que eran tan suyos como míos. Un ladrón que ha privado a la Naturaleza de cuatro importantes eslabones de su cadena de funcionamiento y regeneración. Usted es, escopetero de Mugarra, en definitiva, un delincuente mucho más pernicioso para la sociedad que ese carterista, al que usted probablemente desprecia profundamente, por la sencilla razón que, más o menos escurridas por la crisis económica, todavía quedan en los bolsillos más carteras que buitres en nuestras montañas.

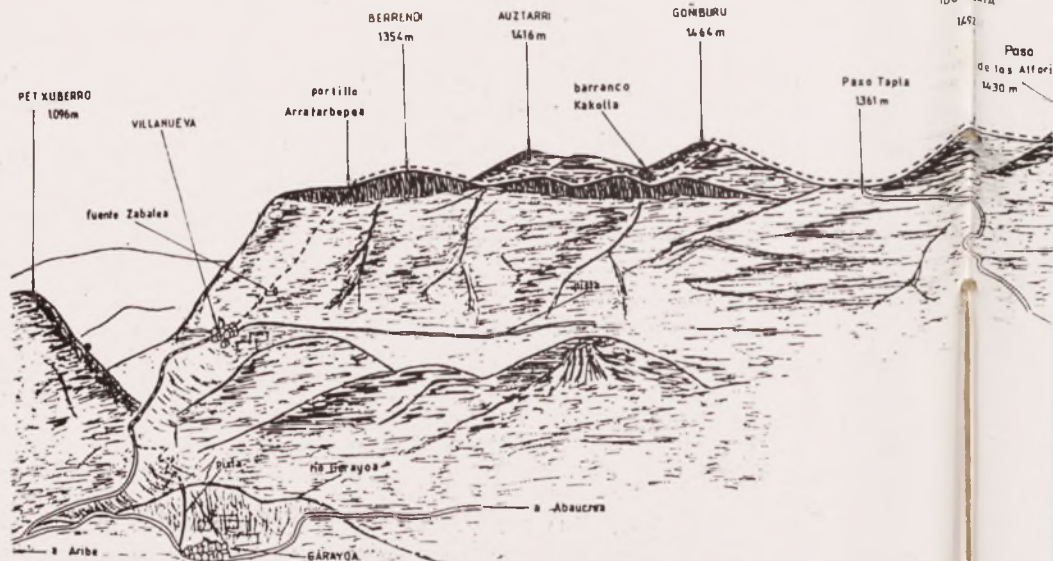
ANTXON

uta

LIBROS y
DISCOS

bodeGÓN
AZOKA

BERRENDI - ABODI - ORI



Garayoa, 27 de noviembre 7 de la mañana. Es de noche. Mochila al hombro atravieso la plaza. Las estrellas, desde un cielo claro y frío, cronometran mi salida. Por el paraje de Ezkiabizkar me dirijo hacia la hondonada de Errotaldeia, paso el puente sobre la regata Garayoa, que arrastra las aguas desde las laderas del Miskiluz (1318 m.) y de Izagibel (4.169 m.). Las botas hacen crujiir el manto de escarcha que cubre los prados. En pocos minutos, zigzagueando entre robles, llego a la carretera. Abajo, en Latxunaga, los buitres, almoches y millanos revolotean madrugadores.

Ladeando Petxuberro (1.096 m.) mi imaginación vuela hasta la piedra plana, que corona la cumbre, donde todavia se encuentran sentadas las brujas venidas de todos los rincones del bosque Irati, y que allí han pasado la noche en animada charla. Como presienten que se acerca el alba se despiden con la frase habitual, que me han contado las abuelas de Villanueva: «Etxean zaarrak, ampoan gasteak». Desaparecen velozmente y se pierden en la espesura del bosque donde permanecen siempre jóvenes.

Atravieso Iriberri, que duerme y descansa. Me saludan los perros en la calle y los gallos desde las cuadras. Paso junto a la fuente de Zabales, totalmente seca, y por el camino más corto, el recto, enfilo el portillo de Arratartebea. A las 8'25 llego a la cima de Berrendi (1.354 m.). Veo el sol entre las ramas desnudas de las hayas. Aparece, allí, a lo lejos, entre la Mesa de los Tres Reyes (2.438 m.) y el Petretxema (2.366 m.), detrás de Belagua. Una sensación de alegría recorre mi cuerpo helado por el viento de la cima

Como creyente agradezco a Dios el maravilloso espectáculo del amanecer y la posibilidad que me brinda de vivir la aventura de un nuevo día. Dejo mi tarjeta entre un montón de piedras, como diálogo mudo con el mendigozale que ha de llegar hasta esas escarpadas rocas más tarde. Giro en torno mío para ver el paisaje y aún oigo resonar el eco del «etxean zaarrak, ampoan gasteak». Sigo mi marcha como fiel expresión de mis ganas de vivir.

Camino incómodamente por la cresta aérea de Berrendi, entreteniendo la vista en las bordas y campos de Beragua tratando de situar en algún lugar del paraje el antiguo pueblo euzkoano de Burlgaray, hoy desaparecido, pero cuya existencia consta en mapas de mitades del siglo XVIII.

En Paso Ancho abandono el terreno calizo, abrupto y peligroso. Ya en la sierra de Abodi, me dirijo en diagonal, sin senda lisa, a la bonita y frondosa cumbre de Goñiburu (1.464 mm.). A mi izquierda he dejado el barranco de Kakolla, donde los artesanos de Villanueva sacaban la materia prima para los arcos, paños y sillas. Son las diez de la mañana. La vista es deliciosa. Se trata de un auténtico balcón natural sobre el bosque Irati.

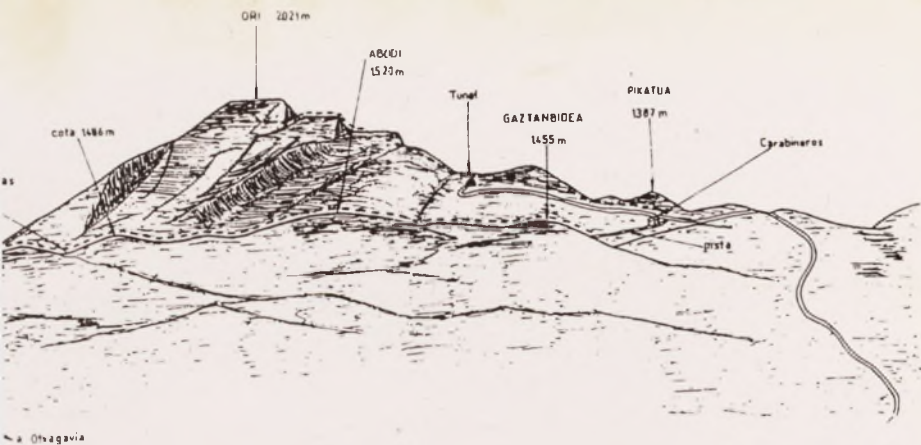
Desciendo placidamente por los pastos de Abodi hacia Paso Tapla. En el camino aparecen dos camiones y un jeep de militares. Mientras los soldados comen su bocadillo, los oficiales me preguntan por nuestra geografía y otras cosas. Después de este descanso imprevisto me acerco al monte Idorrokia (1.492 m.), donde yo también almuerzo.

La sierra de Abodi se hace pesada y aburrida, aunque las vistas panorámicas hacia Salazar o hacia Ibarrendoia o Kolkite, son preciosas. El altímetro marca siempre en la sierra por encima de 1.450 m. y el barómetro altas presiones, que dan tranquilidad.

El Paso de las Alforjas (1.469 m.) rompe la monotonía. Es el rincón más atractivo de todo el recorrido. Dos hoyas calizas en forma de alforjas dan nombre al paraje. El dolmen Arrizabala, el más importante de los que hay en la zona, da al paso un carácter prehistórico y de gran relevancia pastoral. Muy cerca se encuentra el refugio recientemente construido por la Junta del Valle Salazar, y que está abierto para uso de pastores, cazadores y montañeros.

Qué interesante conocer y familiarizarse con el mundo de la prehistoria. Qué alegría da el toparse con éstos monumentos gigantes, que levantan nuestros antepasados en honor de sus dioses y difuntos. En los lugares más inhóspitos, en pasos estratégicos o en collados con pastos abundantes podemos encontrar estas huellas humanas, que trascienden siglos e ideologías. Al contemplarlos uno se siente eslabón insignificante en la historia del hombre.

Pensando en todo esto me encuentro ya en el punto más elevado de la sierra Abodi (1.520 m.). Son las 12.30. El Ori, meta de la marcha y primer dos mil del Pirineo que nace en las playas del Cantábrico, está muy cerca. Casi se oyen sus palabras de aliento en el cansancio que ya se deja sentir. Su imagen es majestuosa y esbelta. Se le mira dónde se le mire, su vista es siempre única e



irrepetible. Lástima que la carretera haya puesto su cumbre al alcance de cualquiera. Hay que reconocer que ha perdido en parte la intimidad que reservaba en sus crestas y laderas para los hombres que aman el esfuerzo y el sacrificio.

Cruzando el hayedo de Gaztambidea se sale a la pista que conduce a la carretera Ochagavía-Larrau, a la altura de Carabineros. Esta vez no hay que declarar nada, porque no hay nada. Por senderos de ovejas se va ganando terreno. Sin subir a la cima de Pikátua (1.387 m.) se llega a las mismas faaldas de Ori pasando por encima del túnel. Desde aquí el camino es muy claro. Los últimos repechos son duros, pero el pisar la cumbre (2.021 m.) lo compensa. Son las tres de la tarde. Un quebrantahuesos, el pájaro mayor de Europa, cronometra la llegada.

La vista se exhiba sin control. Abajo la coquetona Zuberoa, con sus torrentes, gargantas y caseríos. En los acantilados

de su vertiente viven los rapaces que en tiempo de pastos vigilan la vertiente navarra para devorar los animales muertos. Al sur el pantano de Ibraja y toda nuestra intrincada geografía. Junto a mí una pirámide metálica que los geógrafos franceses han puesto para sus triangulaciones ya que el Ori, debido a su altura, es vértice geodésico de primer orden.

Oriko xoria, orin laket. Es una canción. Es el himno oficial de Zuberoa y la nana con que las salencenas han acunado a sus niños durante siglos. El pájaro de Ori solamente está feliz en Ori. Electivamente, en Ori se está muy bien. Horizontes amplios. Claridad. ¡Qué bien se vive en Ori! ¡Qué bien se vive en la montaña!

Mi amigo dice que en la Aszkoa tenemos el mejor polideportivo que se puede construir. Y casi lo tenemos sin estrenar. Algún loco que otro usa sus instalaciones pero qué pocos. Si la gran alternativa para conocerse, para entrete-

nerse, para robustecer la amistad y enriquecerse en todos los sentidos está en la montaña. Ojalá lo proubran muchos. Estoy seguro que volverían. Porque la montaña nunca defrauda. Porque empujan gazteak-, y en casa, en el pueblo o en la ciudad, en los locales cerrados se envejece, se empobrece en salud, en ilusión por superarse y en ganas de vivir.

¡Qué bien se estaba en Ori! Pero había que bajar al valle. Cerca del túnel esperaba hace rato otro amigo con sufuncional 127 para volver a casa. Parada obligatoria en Ochagavía. Y continuamos hacia la Aszkoa. Otra vez está de noche en la plaza de Garayoa. Pero no importa. Una vez más el alba ha de vencer a la noche y la aventura reservada para el día siguiente la viviremos con más ilusión e intensidad porque la puesta a punto en el gran polideportivo de la montaña ha sido perfecta.

ARANGOITI

AITAMA

artículos de regalo

Andra Mari, 18 - Tel. 681 00 61

DURANGO

ARTICULOS DE REGALO — BOLSOS — PARAGUAS

LISTAS de BODAS



**BASERRITARREN
KVTXA**

CAJA RURAL DE VIZCAYA

EUSKAL HERRIKO GEOGRAFIA FISIKOA (Bost)

MENDI-SISTEMA NAGUSIENAK

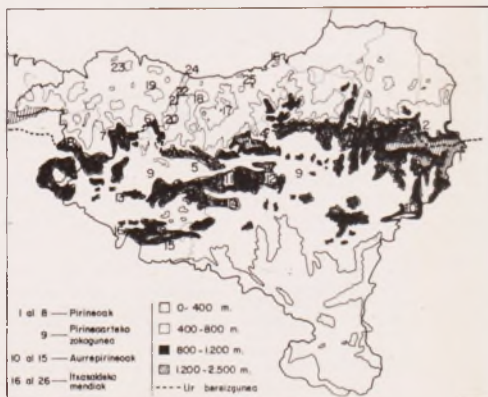
Euskal Herria menditsua denaz ez du inork dudarik noski. Herri pirenaikoa da. Pireneok zekarkartzen dute batetik bestera. Ipar eta Hego muturrean besterik ez ditugu aurkitzen jaitsialdi garrantzizkoak, bi zokogune: Aturrikoa eta Ebrokoa.

Euskal Herriko mendiasko Tertziaio-ko toleskuntzan zutitu ziren, alpetar toleskuntzan alegia, Geroagoko higadurak, ordea, altuera jan die batzuri eta gaur itxura biribilduez agertzen zaizkigu.

Mendiak, taldeka, mendikateak, mendizerrak, mendilerroak... osatzen dituztela estudiatzen dira. Euskal Herriko erliebe nahaspilatuan, non mendiak eta mendizerrak nahasian baitaude ibar estu batzuk tarteko direla, ez da errasa sailketa txukun bat egitea; baina ahaleginak egingo ditugu.

Lau miltzotan banatuko ditugu:

1. PIRINEOAK. Herro osoa zeharkatzen dute Ekialdetik Mendebalera. Tontor nagusienak (2.000 metrotatik 2.500 metro bitartekoak), Hiru Errege Mahaiatik (1) Orhi-ra (2) bitartekoak, Ekialdeko muturrean aurkitzen dira. Ibañeta - (3) parean bigarren mailako mendikate bat (1.000 m. baino gutxiagoko mendiz) abiatzen da itsaldera. Mendikate nagusiak, ordea, Mendebaldera jarraitzen du: Aralar (4), Aizkorri (5) Anboto (6), Gorbea (7), Salvada (8).



2. AURREPIRENEOAK. Hegoaldean aurkitzen dira eta Pirineoen norabide jarraitzen dute. Leireko mendilerrotik (10) hasi eta Toloño (16) bitartean, honako hauek dituzu Aurrepirenekoak diren mendilerro batzuk: Urbasa (11), Andia (12). Gasteizko mendiak (13), Lokiz (14).

3. ITSASALDEKO MENDIAK. Lerro nagusiena Gipuzkoako erditik hasi eta itsasoraino doana da, Bilboko itsasadar ingururaino. Mendiok dituzu itsasoa eta Oriol eta Ibaizabal ibarren artean tartekatzen direnak. Hona ezagunenak: Ernio (17), Izarraitz (18), Oiz (19), Udalaiz (20). Ba dago itsasaldean beste leerro bat ez hain garrantzizkoa: Jata (23) Arno (24), Mendizorrotz (25), Jaizkibel (26).

4. KONTRAFUERTE PIRENEARRAK. Pireneoko kate nagusian abiatu eta Nafarroa Beheran eta Zuberoan sartzen dira, altuera berehala galtzen dutelarik.

Asi de sencillo

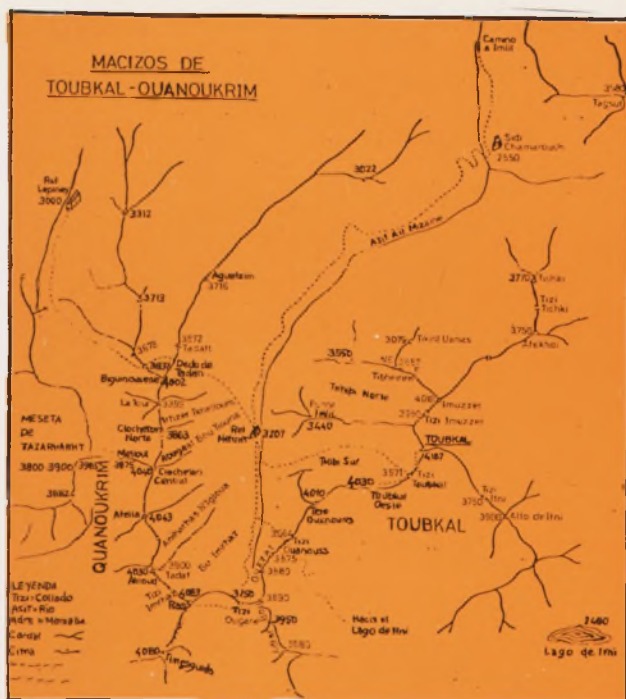


AUTO - ACADEMIA

LUCAS

deportes

SARASQUETA



Marruecos
 Por JOSERRA Y TXASIO
 3ª PARTE

La mañana apareció con un cielo muy cubierto y con presagios de mal tiempo. Entonces comenzaron las vacilaciones, en parte porque la gente estaba conforme con lo que había hecho, falta de ganas, etc pero las nubes comenzaron a dar vueltas y el cielo se limpió, decidiendo rápidamente salir para arriba.

Atravesamos todo el llano que separa los Toubkales del Talat, Benigou-sine, etc... y antes de llegar a la base del corredor, nuevo cambio de tiempo y bajonazo de moral, pero seguíamos teniendo suerte y se limpió de nuevo. Llegamos a la base del corredor después de unos tramos de nieve blanda y comenzamos a hacerlo, en buen estado de nieve. Ya dentro del corredor, de media dificultad, sentíamos bastante frío, sobre todo en los pies, pero andábamos contentos. Ya en la salida, muy

bonita y emocionante, nos acariciaban los rayos de sol, acogiéndolos con mucho agrado. Una pequeña travesía por la cresta y nos encontramos en la cumbre, donde ya daba el sol y se estaba agradablemente. Picamos un poco y en un pequeño paseo estábamos en el Tximesguida (4.089 mts.) otros cuatro mil en la misma cresta. El tiempo empezó otra vez a cambiar y descendimos por el mismo corredor, llegando al refugio sobre las 2.

Preparamos las mochilas hacia a bajo, ya que el tiempo se estaba poniendo feo. La bajada a Imile fue desagradable, nos empapamos totalmente, pero íbamos contentos, era Noche Vieja. Ya en Imile, después de habernos puesto guapos, visitamos los chiringuitos bereberes, en plan turista, donde te cambian hasta el perro. A la noche tuvimos gran cena con kus-kus incluido (comida natural forma-

DEPORTES

ALPI

Colaborador en la Expedición Vasca al EVEREST 1980.
 Galardonado con la Placa de Plata de la F. E. M.

Especializado en Montaña

Santutxu, 14 - Teléfono 433 41 96 - BILBAO - 4

da de sémola de trigo, verduras; coliflor, zanahoria, nabo y una carne de dudosa procedencia, regada con unos buenos tragos de té, aunque también andaba por allí la bota de vino), costumbre berebere algo trastocada, pero eso sí, nos hicieron descalzar.

Después en el refugio jauja hasta las tantas (como en casa), con presencia incluida del jefe del poblado berebere, con una metálica dentadura, alguno se preguntaba a quien se la habrá chorizau.

A la mañana siguiente, con un fuerte clavo, salimos hacia Marrakech, con una parada en Asní, famosa por sus piedras labradas y por su dominio del trueque.

Llegamos a media tarde a Marrakech y, después de instalarnos en el camping, dimos una vuelta por el mercado y empezamos a sorprendernos de la cantidad de cosas y forma de vender de los moros.

A la noche, después de una cena bastante rápida a base de frutas (muy buena allí), un taxi (carro tirado por un caballo), bastante exótico y maloliente, nos llevó a una discoteca muy europeizada, donde sonaba Julio Iglesias en francés y nos dieron recuerdos para él (se los daremos).

Día 2 de enero. Fuimos de compras, cosa bastante difícil, por la variedad de cosas y semejanzas de dudosa calidad, de forma que te engañan rápidamente. Otro problema es el ajustar el precio y regatear (siempre la mitad de lo que te piden). Total que te vuelves loco y nada.

Todavía nos sobró dinero y comimos (primera comida medio decente) en un restaurante de etiqueta marroki.

La tarde la dedicamos a conocer la ciudad, para lo que alquilamos unas

bicicletas. Esto sí que es una aventura, ya que en Marrakech el tráfico es a lo "sálvese quien pueda" y nosotros allí en bicicleta, ¡ demasiau! .

Día 3. Ya salimos para Ceuta parando para comer en Kenitra, ya en la costa Atlántica. Este viaje se nos hizo bastante agradable, porque aunque parezca raro, toda esta zona de la costa Atlántica es todo verde (cereales, fruta, campos para ganado).

Llegamos a Ceuta, y aquí también un poco de marcha y hubo hasta Bingo.

Día 4. Mañana de compras. A las 4 de la tarde, salimos de Ceuta, cruzando el Estrecho, camino de Algeciras, donde tuvimos algún problema de frontera. De aquí a Córdoba, en un viaje en blanco debido a la niebla, donde pasamos la noche.

Día 5. En un viaje maratoniano, llegamos hasta Bilbao.

RESUMEN

Consideramos que ha sido un viaje interesante, con bastantes atractivos, tanto alpinístico como turístico. A nivel de montaña tiene bastantes posibilidades, siendo la mejor época el invierno y Semana Santa. Existe la gran oportunidad de hacer skí de montaña, compromiso que cogimos algunos de la excursión, para hacer el Toubkal con skies, cosa bastante fácil.

**Gane más aunque le paguen lo mismo.
Cobre el sueldo en Caja Laboral.**

CAJA LABORAL POPULAR

LAN KIDE AVRREZKIA

Euskadiko Kutxa



Vía Normal y variantes

EL HUSO

Vía Normal o Caballe

Dificultad: IV sup.
Material: 8 clavijas.
Horario: de media a una hora.
1.ª Asc.: Juan Caballe, Sorolla y Magriña, el 16-8-1946.
Observación: La altura del Huso es de 35 mts. y el rapel también.

Descripción: En la cara este, iniciar la escalada por una arista muy marcada, seguir luego unos tres metros por la pared, hasta llegar a un pitón. Con la ayuda de éste se inicia una travesía a la derecha (IV). Terminada la travesía sobre unas buenas presas de pie, se prosigue en vertical por una placa ligeramente inclinada (IV), hasta llegar a una pequeña repisa donde se puede hacer reunión (pitón y remache). Progresar directamente; vertical y presas redondeadas (IV sup.) hasta la altura de la nariz, en donde se inicia una corta chimenea. Las presas son ahora más francas. Seguir unas marcadas fisuras hasta la cumbre.

EL HUSO

Vía Sur-ESTE

El 4-5-1958, Alejandro Tapia y Alfredo Gutiérrez del C. D. Navarra, atacaron la cara sur del Huso, hasta la altura de la Nariz. Al no poder proseguir, un poco más abajo de la Nariz, por una cornisa evidente, iniciaron una travesía hasta alcanzar la vía Normal.

EL HUSO

Variante «Trinarices»

Dificultad: IV sup.
Material: 4 pitones y 2 golos (en la variante)
Horario: 1 hora.
1.ª Asc.: 9-5-1971, por José Ignacio, Rafael y Gregorio Ariz.

Relato: Ascender por la vía normal del Huso hasta la altura del techo de la nariz. Realizar una travesía horizontal a la izquierda por pequeñas presas y situarse debajo del techo. Mediante dos pitones y dos remaches superar el techo, pasando luego por la izquierda en artificial para alcanzar la fisura que sube por la cara Sur a la altura de unos bloques inestables. Ganar la cima por el último tramo de la vía que discurre por la cara Sur.



LIBRERIA PAPELERIA

irokurri

Fray Juan de Zumarraga, 4

DURANGO

deportes
aitor



DIVIERTETE EN EL TRIANGULO

AXPE · HAIZEA · BEGIAK

JUVENTUD, ALEGRIA Y AMBIENTE

hitzak

aldapa	cuesta	aseguru	seguro	bidezidor	sendero
amildegi	barranco	behe mendi	baja montaña	buzoi	buzon
anorak	anorak	bertikal	vertical	ekaitz	tormenta
arrail	grieta	bibak	vivac	ekialde	este
arteka	fisura			ekinaldi	intento

GURE BEARRA
BENETAKOA DA

bar

Guria

ETA GURE ALAI-ALDIA
ZINTZOA

BODAS, COMUNIONES
REPORTAJES

foto

MATERIAL FOTOGRAFICO

ASADOR BAR MERENDERO



GOIURIA
DURANGO

TEL. 681 08 86

Especialidad:
BESUGO A LA BRASA
CHORIZOS CASEROS
CHULETILLAS AL SARMIENTO
Y CHULETAS A LA BRASA



Banquetes sobre encargo